

Comunidades virtuales para el aprendizaje y la inserción ocupacional-laboral de la juventud¹

Virtual Communities for Learning and Occupational-labor Insertion of youth

Vargas Laime, Julio²
Universidad Salesiana de Bolivia
La Paz, Bolivia

Gutiérrez Bozo, Yesenia Janeth³
Universidad Salesiana de Bolivia
La Paz, Bolivia

RESUMEN

El presente artículo analiza el papel de las comunidades virtuales en la dinámica juvenil considerando el aprendizaje en contextos de educación superior y las oportunidades de empleabilidad y productividad asociadas. En estas comunidades, la finalidad es la construcción del aprendizaje a través del trabajo colaborativo e intercambio de contenidos, experiencia que facilita la inclusión y el sentido de pertenencia a un grupo de referencia con intereses compartidos y en un marco formativo. El artículo expone que la dinámica dentro de estas comunidades no solo se limita a la participación de los jóvenes, sino genera aportes estratégicos que se adaptan a necesidades individuales creando afinidad entre colectivos y aproximándose a experiencias en el entorno ocupacional-laboral mediante la interacción educativa y vinculación con el mercado de trabajo. Se concluye que la participación en estas comunidades permite crear un entorno privilegiado para las relaciones profesionales sustentado en su relevancia formativa y

-
- 1 Artículo recibido el 21 de noviembre de 2024. Artículo aceptado el 16 de diciembre, 2024.
 - 2 Diplomado en Educación Superior y en Ciencia de Datos Aplicada al Sector Financiero y Asegurador. Ingeniero de Sistemas con especialización en base de datos con SQL SERVER. Investigador como participante de programas de postgrado de la Universidad Salesiana de Bolivia. Experiencia laboral como administrador de sistemas, analista de bases de datos y producción. Consultor en migración e ingeniería de datos, desarrollo e implementación de sistemas en el campo financiero.
Email: desarrollo.julio@outlook.com
 - 3 Diplomada en Educación Superior. Licenciada en Odontología. Integrante de grupo de lectura académica de la carrera de Ciencias de la Educación, Universidad Salesiana de Bolivia.
Email: yesyjorfan0@gmail.com

en su articulación con la empleabilidad, partiendo de la conectividad y de contextos diseñados para la especialización del conocimiento, en un contexto de inmersión en redes como ventaja competitiva.

Palabras clave

Comunidades educativas virtuales, empleabilidad, redes digitales, emprendimiento, trabajo colaborativo.

Abstract

This article analyses the role of virtual communities in youth dynamics, considering learning in higher education contexts and the opportunities for employability and productivity associated with them. In these communities, the aim is to build learning through collaborative work and the exchange of content, an experience that facilitates inclusion and a sense of belonging to a reference group with shared interests and in a training framework. The article shows that the dynamics within these communities are not only limited to the participation of young people, but generate strategic contributions that adapt to individual needs, creating affinity between groups and approaching experiences in the occupational-work environment through educational interaction and linkage with the labour market. It is concluded that participation in these communities allows the creation of a privileged environment for professional relationships based on their training relevance and their articulation with employability, based on connectivity and contexts designed for the specialization of knowledge, in a context of immersion in networks as a competitive advantage.

Keywords

Virtual educational communities, employability, digital networks, entrepreneurship, collaborative work.

1. Introducción

El conocimiento difundido en diversas plataformas virtuales ha coadyuvado al crecimiento y expansión acelerados de diversos campos, dando lugar a cambios radicales en las prácticas y formas de organización social y en la propia cognición humana (Rodríguez, 2019). Las evoluciones se manifestaron en el ámbito de la comunicación porque se crearon nuevas formas de interacción y de códigos que permitieron el entendimiento entre individuos diversos, posibilitando el flujo de información a muchos sectores poblacionales. Esta dinámica ha favorecido el crecimiento de las personas y ha contribuido al conocimiento en general; en consecuencia, al ser la

persona un ser potencial para lograr desarrollos por sí misma, su crecimiento se multiplica en colaboración con otros y en un espacio tecnológico. Sin embargo, para progresar es necesario el trabajo conjunto y las mediaciones pertinentes que optimicen el procesamiento y la aplicación del conocimiento.

Desde las comunidades virtuales, las TICs han transformado la acción educativa, y las condiciones necesarias para el aprendizaje, generando así nuevas percepciones y oportunidades. Los llamados instrumentos infovirtuales, regulan y transforman tecnológicamente las relaciones educativas, otorgando a los sujetos diversas formas de actuación externas para el aprendizaje. (Galindo, Martínez de la Cruz, et al., 2019, p.3)

Actualmente, existen comunidades online para diversas áreas donde se comparte el conocimiento, se ayuda a resolver problemas y se aprende con ejemplos de personas más experimentadas; estas comunidades son un bien mayor para la juventud, expresando su naturaleza en su ansia de conocer. Las metodologías de aprendizaje colaborativo con Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) brindan, entonces, a este sector poblacional un potencial espacio para la construcción conjunta de saberes (Acosta, García, et al., 2019).

Las redes sociales se promocionan como espacio de recreación y ocio para la juventud, pero a pesar de que la expansión y uso de las mismas están más relacionadas con fines comerciales, éstas se han consolidado también como una herramienta que tienen diversos fines entre los que se debe considerar como una excelente oportunidad de reafirmación y construcción de espacios favorables para la difusión de contenidos relacionados con la educación, actualización de conocimientos, resolución de problemas, capacitación, etc.

Es un hecho que la era digital cambió la forma tradicional de relacionarse de las personas y esta influencia también se evidencia en el entorno educativo. La necesidad del acercamiento a la virtualidad y al aprendizaje de recursos y herramientas que generen competencias es importante en cualquier rama profesional ya que ayuda de manera eficiente a la adaptación a cualquier mercado laboral, apoya a la comunicación efectiva e inmediata, visibiliza la marca personal, reduce los tiempos e innova dando soluciones creativas a diferentes problemáticas.

Tanto las herramientas digitales, como los espacios virtuales están a disposición como recursos flexibles para la gestión y mejora de resultados de cualquier proceso educativo. Con tanta información disponible en la red, se puede generar una experiencia más enriquecedora en cualquier especialidad del conocimiento, lo que hace que

los espacios virtuales sean una estrategia principal de motivación y compromiso en el aprendizaje social, transformación y potenciación del conocimiento.

En este sentido, sectores de relevancia social como es la población juvenil puede concretar su presencia en comunidades no solo presenciales sino también virtuales con fines de aprendizaje y en vinculación a empleabilidad y productividad.

2. Método

La presente investigación es resultado de una revisión bibliográfica y la metodología empleada se desarrolló en cuatro etapas:

- Recopilación de información, etapa en la que se seleccionaron artículos bajo criterios de actualidad, el título vinculado al tema, autores expertos en la temática, concreción en el resumen, resultados y conclusiones con aportes significativos para el abordaje.
- Lectura en profundidad a través de la extracción de citas textuales y paráfrasis según la importancia del aporte de los autores consultados.
- Análisis comparativo de citas extractadas y valoración de la información para la elaboración de un esquema de ideas.
- Desarrollo de las ideas bajo un discurso lógico fundamentado y la retroalimentación continua sobre su contenido.

3. Desarrollo y discusión

La importancia de la instauración de las comunidades virtuales del aprendizaje radica en la gestión, clasificación y organización del conocimiento, donde las brechas digitales se acorten por el valor añadido que adquiere conocimientos para aprovecharlo en beneficio de la comunidad. Esta socialización del conocimiento a partir de este canal mejora las prácticas diarias, por las contribuciones de los diferentes miembros, que en un contexto laboral, por ejemplo, mantiene la productividad y competitividad en base a experiencia de los participantes.

Este aprendizaje social y colaborativo resulta en una formación permanente, donde cada usuario se adapta a los estilos de aprendizaje de manera didáctica, afianzando los conocimientos de acuerdo con los intereses comunes, comunicación instantánea, interrelación de experiencias e inquietudes y construyendo conocimiento de manera conjunta.

De esta manera se considerará tres tópicos importantes: plataformas formativas en educación superior, comunidades colaborativas

virtuales con participación juvenil, empleabilidad y productividad de los jóvenes en contextos tecnológicos actuales

3.1. Aproximaciones a las comunidades virtuales con fines de aprendizaje

En general, se puede definir un ambiente de aprendizaje donde confluyen estudiantes y docentes para interactuar con relación a ciertos contenidos, utilizando métodos y técnicas establecidas de manera previa, para adquirir conocimientos, desarrollar habilidades, actitudes y lograr determinadas competencias. Los conformantes de este ambiente tienen que interactuar dentro y fuera de las plataformas de aprendizaje en acciones colaborativas, construyendo redes de aprendizaje, creando espacios y favoreciendo así su formación como profesionales de la educación (Galindo, Martínez de la Cruz, et al., 2019).

La interrelación dentro de la dinámica del aprendizaje objetiviza el trabajo colaborativo a manera de facilitar y administrar el intercambio de experiencias, donde se direcciona la creación de productos siempre en beneficio de la comunidad. Este contraste de experiencias personales puede identificar situaciones no expuestas en la literatura, cuyo conocimiento es más valioso dentro de la vida profesional. Este esfuerzo se evidencia garantizando a los usuarios la calidad de la información, por su sentido reflexivo e informativo sobre invitación a eventos relacionados al área de interés, apoyo básico, noticias de actualidad, etc.

En el texto educativo actual mediado por tecnología, todo educador está llamado a aplicar estrategias de aprendizaje colaborativas para potenciar la construcción de conocimiento de manera colectiva, de modo que los participantes pueden interactuar por múltiples medios virtuales y lograr el intercambio de información, facilitando el acceso a diversos datos para la generación de conocimiento en red (Cavadía, Payares, et al., 2019).

Esta dinámica genera desarrollo de nuevas habilidades, mejores prácticas, una comunidad cuyo objetivo se enlaza según los intereses y perspectivas de la comunidad. La interacción se produce por la flexibilidad de recepción y envío de información, donde los participantes comparten un lenguaje, una visión y un propósito común.

Para que una comunidad de aprendizaje se concrete en un entorno virtual debe existir una red de individuos que intercambien conocimiento y se comuniquen a través de la plataforma online bajo un sentido de pertenencia y un marco normativo de participación con un sentido formativo (Miño, Rivera, et al., 2019). Las comu-

nidades colaborativas virtuales conglomeran un grupo de personas, una comunidad real que usan la telemática para mantener y ampliar la comunicación. Dicha interacción digital caracteriza a toda comunidad virtual de modo que los miembros deben tener motivos muy fuertes para participar en tales comunidades con ayuda de las tecnologías web (Alvarado, Arcón, 2019). Las comunidades virtuales educativas pueden definirse como redes de relaciones donde todos los miembros de la comunidad son aprendices y cuya organización requiere de recursos tecnológicos como blogs, redes sociales, foros y otros para aprender (Garzón, 2019).

Los usuarios de una comunidad virtual se agrupan para intercambiar información que esté vinculada a una experticia, donde se asignan roles a manera de mediar la relevancia, la calidad y la pertinencia de la información. La dinamización de la información permite un horizonte importante de oportunidades y desafíos cuya información seleccionada produce empoderamiento de una manera no convencional, siendo un aliado a la hora de democratizar la información, ampliando las oportunidades de trabajo y crecimiento profesional.

Las comunidades más vibrantes son las que reúnen personas con un interés personal y profundo en la existencia de la comunidad. Las dinámicas de participación social que se producen en estas comunidades tienen que ver con la construcción de un espacio en el que los integrantes se sientan seguros y puedan expresarse sin miedo y con la posibilidad de construir saberes con otros miembros de la comunidad. La categoría “cultura participativa” hace referencia a cómo los miembros generan espacios que posibilitan el saber colectivo y que los aliente a aprender y compartir ese saber. La competitividad del mundo digital permite a una comunidad centrar su atención en generar información que refuerce de manera positiva las competencias necesarias para abrir un portal que sea un receptor de oportunidades laborales, negocios, progreso académico, beneficiándose del acceso a talleres, seminarios, proyectos, conferencias, donde se puedan informar de las últimas tendencias del mercado.

Según Miño, Rivera, et al., (2019) uno de los principales desafíos que tienen las comunidades virtuales es la sostenibilidad. Con este fin, cada comunidad promueve la creación y protección de un entorno seguro, que permita el intercambio, una comunicación fluida y el respeto entre sus integrantes. Además, proponen sus pautas de actuación, basadas en normas y directrices que supervisan los administradores. Los autores, mencionan seis características propias de las comunidades virtuales que contribuyen a promover el aprendiza-

je: curiosidad e indagación, compromiso, deseo de trabajar en colaboración, superación de las fronteras, atención a la experimentación y el sentido de pertenencia.

La corresponsabilidad comunitaria motiva a los miembros, el reconocimiento de sus competencias y capacidades e inspira a la generación de proyectos y emprendimientos, ya que se sienten respaldados por una comunidad que participa activamente. La comunicación receptiva genera una apertura a las necesidades y demandas de la comunidad impulsando las oportunidades de manera sinérgica.

Por su parte, Gutiérrez (2019) presenta los siguientes rasgos comunes a las comunidades virtuales en un marco educativo:

- Interacción mediante la tecnología para lo cual todos deben acceder a recursos tecnológicos pertinentes.
- Flexibilidad espacial y temporal, lo cual permite que personas de cualquier lugar del mundo y sin considerar la zona horaria puedan conectarse según su nivel de necesidad y espacio de tiempo disponible.
- Intercambio de información y de conocimiento entre sus participantes, llegando a ser este su rasgo más significativo debido a que la creación de estas comunidades es para este fin.
- Lenguaje compartido y que no se reduce al idioma, sino a los campos disciplinares convergentes que reúnen a los miembros de esta comunidad; en la que se realizan tareas conjuntas con intereses comunes.
- Libertad para mantenerse en la comunidad o alejarse de ella conforme el cumplimiento de tiempos y procesos formativos.

Existen dos tipos de comunidades para facilitar el aprendizaje: las temporales construidas en torno al tema sustantivo de un curso de capacitación; las continuas que funcionan apoyando el logro de objetivos de aprendizaje continuo o a largo plazo. (Garzón, 2019). En ambos casos, estas comunidades no se imponen, sino que se construyen internamente con la participación de sus miembros que eligen ser parte de esta comunidad al acceder a un determinado servicio educativo.

Toda comunidad virtual con fines formativos tiene una estructura de interacciones y los administradores, docentes o centros educativos, mantienen el control sobre las diferentes decisiones que repercuten en estas interacciones con fines de aprendizaje. El profesorado, con experiencia disciplinar, asume el rol de orientador y guía para el aprendizaje, y potencia sus competencias profesionales participando de dicha comunidad como espacio de desempeño tec-

nológico. Para ello, asume el uso de recursos virtuales como es el caso de las herramientas web 2.0, wikis y blocks, webinars, inteligencias artificiales, entre otros, que posibilitan el acceso al conocimiento mediante diversas fuentes.

De ahí que estas comunidades no solo permiten a los estudiantes acceder a recursos educativos de calidad, sino que también fomentan un entorno de apoyo mutuo, esencial para un aprendizaje integral. Los autores destacan cómo la creación de espacios para discusiones significativas y proyectos colaborativos facilita que los estudiantes construyan conocimientos en conjunto y desarrollen habilidades prácticas necesarias para contextos educativos más complejo (Eden, et al., 2024).

Asimismo, estudios han mostrado que la participación en comunidades virtuales de aprendizaje puede mejorar significativamente las competencias digitales y la autonomía en el aprendizaje (Rivera, Miño, 2018). Además, la implementación de recursos educativos abiertos y la utilización de tecnologías emergentes han potenciado la efectividad de estos entornos, permitiendo una personalización del aprendizaje que responde a necesidades específicas de sus integrantes (Apertura, 2024).

3.2. Desafíos y oportunidades para la juventud en comunidades educativas virtuales

Para el contexto web, las comunidades virtuales se constituyen en puntos de encuentro y de participación de grupos emergentes, en este caso jóvenes, cuya característica es su transitar por procesos formativos al tiempo que requieren incorporarse a dinámicas productivas. En este sentido, una comunidad virtual juvenil se convierte en una herramienta beneficiosa que canaliza la expresión y el compartir de expectativas y necesidades comunes y en un marco colaborativo. A ello se suma, la oportunidad para los jóvenes de desarrollar habilidades tecnológicas en el proceso interactivo como miembro de esta comunidad. Por eso, generalmente, jóvenes cuyas habilidades y destrezas digitales inherentes a su entorno socio cultural utilizan comunidades virtuales, propician una ciudadanía digital (Valdés, Farias, 2019).

La importancia de establecer una red de contactos, donde se obtenga asesoramiento además de nuevas perspectivas, generación de ideas, son potenciales en el desarrollo del curriculum maximizando de manera positiva las relaciones profesionales. La conexión con otros profesionales, emprendedores, inversores y mentores proporcionan una visión realista y tangible de las aspiraciones y metas propuestas. El poder conectar con experiencias, no solo enriquece

el aprendizaje sino brinda herramientas necesarias para el desarrollo en la carrera profesional, forjando relaciones que pueden ser beneficiosas como la participación en iniciativa de colaboración en proyectos con mayores expectativas.

La posibilidad de generar alianzas dinámicas de enseñanza y aprendizaje, distintas a las de los jóvenes en instituciones de educación formal presencial, constituye una importante oportunidad para posicionar procesos educativos con jóvenes que optan por esta modalidad formativa como escenario alternativo de aprendizaje. Tradicionalmente la participación en eventos siempre se ha desarrollado en un espacio físico, donde se podían intercambiar, opiniones e ideas según el interés común, pero en la era digital las plataformas permiten establecer nuevas relaciones, sinergias y colaboraciones que permiten estar al día con las novedades en el campo.

De hecho, los autores consultados concuerdan en que las comunidades virtuales de aprendizaje generan “una cultura de participación, colaboración, aceptación de la diversidad y voluntad de compartir” (Alvarado, Arcón, 2019, p. 38). Son medios de construcción de conocimientos nuevos, que aluden al fomento de valores necesarios en todo proceso educativo, como es el caso del diálogo. En síntesis, constituyen una oportunidad de actualización y acceso al conocimiento, de manera participativa y colaborativa.

Las TIC favorecen la colaboración en comunidades virtuales entre sujetos en situación de aprendizaje, ya que facilitan procesos sin necesidad de fronteras ni brechas culturales, además, contribuyen a garantizar el acceso al aprendizaje durante toda la vida sin discriminación y en igualdad de condiciones a todos los conformantes de dicha comunidad, independientemente de sus capacidades y condiciones específicas, al ampliar las posibilidades de comunicación y procesamiento de la información desde un diseño universal del aprendizaje. (Vélez, Yaguana, 2019, p. 62)

Guerra, Rodríguez, (2019) indican que, para el aprendizaje cooperativo de una población como el sector juvenil, es necesario considerar estos tres requisitos:

- Primero, el que tiene que ver con su compromiso para alcanzar conjuntamente una determinada tarea, lo que implica contar con técnicas que los lleven a tal fin y haber logrado un grado de identificación con el grupo.
- Segundo resolver la tarea en equipo, lo que implica el trabajo y la contribución de cada integrante del grupo que permita la resolución del problema o tema planteado, ello requiere asumir actitudes favorables hacia la tolerancia y la diversidad.

- El tercero hace hincapié en los recursos con los que deben contar los jóvenes para el logro final de la actividad, por lo que es necesario el acceso a información y material innovadores y en correspondencia con sus intereses para procesarla

En este marco, la dinámica de una comunidad virtual juvenil con fines de aprendizaje requiere, principalmente, que sus integrantes asuman un trabajo conjunto en un proceso de sentido educativo. Según un estudio realizado por Cavadia, Payares, Herrera Jaramillo y Meza (2019) la inclusión de las tecnologías de la información en la educación muestra resultados positivos siempre y cuando sea promovida en el uso pedagógico y didáctico para motivar a los educados en su involucramiento para aprender. De hecho, en las comunidades virtuales de aprendizaje, los roles de docente y estudiante a menudo se vuelven arbitrarios, pues todos los integrantes se convierten en investigadores o indagadores que descubren, construyen y comparten conocimientos (Gutiérrez, 2019).

Los grupos de interés se pueden construir a través de una red profesional de apoyo, donde se participa activamente dentro de debates con relaciones genuinas y mutuamente beneficiosas. Este sentido de reciprocidad ayuda a cultivar vínculos sólidos y significativos que contribuyen a superar desafíos y mantenerse motivado.

Además, según al estudio realizado por Galindo, Martínez de la Cruz y Ruíz (2019) las comunidades virtuales desempeñan un importante rol en la actualización profesional y, por ende, en la superación personal. Sin embargo, para que este tipo de comunidades logre este fin, se requiere docentes o facilitadores con destrezas y competencias no solo en el manejo de las TIC, sino en la conducta ética que compete al empleo del espacio tecnológico para la enseñanza y el aprendizaje, de modo que trabaje esforzadamente para generar entornos educativos que integren conocimientos de manera significativa (Cavadía, Payares, et al., 2019).

En este sentido la estructura de una comunidad educativa virtual implicará un sistema de organización donde la estructura no es similar a una red social aleatoria. La importancia de la dinámica entre los colaboradores implica un lineamiento constructivo, de tal manera que la información compartida, no simplemente sea una tendencia, sino más bien esté asociada a la focalización de la información validada y estructurada. El contar con un espacio mediador, vislumbra la posibilidad de nuevos paradigmas generados a partir de la experiencia permanente. La redefinición de los conceptos siempre será necesaria, para una visión analítica de la realidad, esto genera visibilidad e interacción de los usuarios, que pueden descri-

minar la información recibida, retroalimentarla e integrarla para su beneficio.

En la actualidad, plataformas de aprendizaje como Platzi, Coursera, Crehana, Domestika, NextU, Udemy, edX, Udacity, Tutellus y LinkedIn Learning se han consolidado como herramientas fuertemente posicionadas para la educación en diversas áreas y especialidades. Estas plataformas, aprovechando el auge del aprendizaje en línea, han logrado tener un impacto significativo en la educación, especialmente entre los jóvenes. La pandemia de COVID-19 aceleró su adopción, destacando la flexibilidad que ofrecen al permitir que los estudiantes ajusten sus horarios de estudio según sus necesidades, favoreciendo así el aprendizaje autónomo y el desarrollo de habilidades específicas (López, Morales et al., 2021).

La necesidad de estos espacios se consolida en la integración de las tecnologías disponibles para desarrollar competencias que favorezcan la gestión de datos, la apropiación de la tecnología en la educación promueve un ambiente favorable para la democracia del conocimiento y el dialogo entre la sociedad que evidencia las verdaderas problemáticas. La articulación de las herramientas digitales como las comunidades virtuales si bien son resultado de la nueva forma de comunicación ligada a los nuevos parámetros de participación, reflexión y análisis del conocimiento.

Estudios como los de Delgado (2019) evidenciaron que el aprendizaje virtual es una opción recomendable ante la falta de tiempo de jóvenes en ejercicio laboral que, incorporados al mercado laboral, requieren capacitarse. La implementación de cursos cortos bajo modalidad virtual y de alto impacto es lo más recomendable para sectores poblacionales que requieren mantenerse actualizados en campos formativos específicos.

En el marco de la educación con jóvenes, ya sea en ámbitos de profesionalización o de capacitación, esta población se interesa ampliamente en la adquisición de habilidades prácticas y conocimientos aplicables que les permitan avanzar en sus carreras y mejorar su empleabilidad. La necesidad de generar ambientes altamente motivantes para el aprendizaje es crucial, ya que los jóvenes muestran una disposición notable para asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje cuando se les proporciona un entorno adecuado. Las comunidades educativas virtuales han demostrado ser efectivas para atender dichos intereses, adaptándose a los estilos de aprendizaje y ofreciendo flexibilidad en tiempo y espacio.

Además, con base en estos saberes, los jóvenes pueden prepararse para trabajos futuros o ser elegibles para algún empleo y como

conformantes de comunidades virtuales, orientarse a diseñar, implementar y gestionar sus propias redes sociales con fines de búsqueda de empleo, haciendo visible su perfil profesional y optimizando su entrada al mercado laboral.

3.3. Inserción ocupacional-laboral de la juventud en el marco de las comunidades educativas virtuales

La inserción laboral es un elemento primordial para el paso a la vida adulta, ya que la generación de ingresos propios es la base para la independencia, además que contar con una fuente laboral, logra reconocimiento social e integración a la comunidad profesional. Si bien la inserción al ámbito laboral es clave para la estabilidad económica, es también la base del desarrollo social. El mercado laboral evoluciona constantemente y exige competencias digitales, tanto para la automatización del trabajo, flexibilización y gestión del talento.

Desde esta perspectiva, la tecnología favorece la articulación de los medios para transferir información y la dinámica del intercambio de experiencia, que permite a los profesionales conectar con oportunidades laborales, aplicando sus conocimientos en contextos reales, fortaleciendo sus habilidades aumentando las posibilidades de éxito en el mercado laboral. Las comunidades educativas virtuales facilitan las opciones a la inserción laboral ya que ofrecen oportunidades de *networking*, cuyo concepto se refiere al fortalecimiento de redes de contacto profesional cuyo fin es compartir información sobre oportunidades laborales, colaboraciones, becas, beneficios, talleres, *webinars*, capacitaciones y pasantías, entre otros.

Aunque el papel de las redes sociales en el empleo juvenil ha sido objeto de numerosos estudios, sigue siendo una realidad en continua transformación. Por un lado, brindando a los jóvenes nuevas vías para mejorar su visibilidad y fomentar su desarrollo profesional, ofreciendo nuevas oportunidades de *networking* y acceso a empleos; y por otro lado, desdibujando las fronteras de los perfiles profesional y personal a través de las plataformas digitales...el análisis realizado a los jóvenes universitarios ha evidenciado su marcado uso y competencia en el ámbito de las redes sociales, las cuales son empleadas de forma profesional con el objetivo de mostrar sus currículos vitales y la interacción con perfiles de empresas que publican ofertas laborales. Un porcentaje significativo de los encuestados ha establecido contacto directo con empresas a través de plataformas digitales, con el objetivo de explorar oportunidades de empleo. (Conovalciuc, 2024, pp. 40- 41)

Los conformantes de las comunidades virtuales están llamados a gestionar su motivación, participar activamente y aprender de modo que acentúen su interactividad y consoliden sus conocimientos en el intercambio de experiencias y en la resolución de problemas (Gui-rado, et al., 2020). El incremento en la productividad en tareas específicas que demanda el mercado laboral se constituye en uno de los pilares que favorece la empleabilidad de los integrantes de estas comunidades. Además de mejorar las relaciones comunicacionales entre conformantes de una comunidad virtual, el aprendizaje colaborativo es muy productivo y se logra la implicación de los miembros en las tareas a resolver. A partir de ello, se conforman redes que desde estas comunidades propicien oportunidades de contacto o transferencia hacia la empleabilidad, con opciones de empleos locales o de manera remota. Esta dinámica conlleva la imperiosa necesidad de que las instituciones y centros educativos articulen los resultados de su labor formativa con espacios productivos.

Los avances tecnológicos actuales han creado oportunidades favorables para los jóvenes, quienes demuestran una mayor adaptabilidad a las nuevas demandas del mercado laboral. Este enfoque les permite dominar conceptos y competencias que a menudo son difíciles de adquirir en un entorno educativo tradicional. La incorporación temprana al mercado laboral sin la incursión previa en competencias digitales puede limitar el desarrollo profesional, perpetuando baja calificación, además comprometiendo salarios bajos, dificultades para la adaptación al mercado y hasta explotación laboral.

En cambio, el desarrollo y conocimiento de herramientas digitales y participación en comunidades virtuales, puede generar oportunidades de trabajos mejor remunerados y calificados. Las habilidades digitales se han convertido en requisito clave para la incursión al mercado laboral; áreas como el marketing digital, análisis de datos, ciberseguridad, desarrollo de sistemas y otros. Las comunidades virtuales facilitan el aprendizaje modelado y su tránsito al aprendizaje autónomo mediante recursos como tutoriales y cursos en línea; además propician la interacción y colaboración con expertos, más allá de las limitaciones dadas en un espacio físico, permitiendo aplicar mediante la práctica en ambientes simulados y la retroalimentación continua.

Por su parte, las redes sociales son un conjunto de plataformas en las que empresas de todo ámbito interactúan directamente con su audiencia. Un ejemplo claro es la demanda de los denominados *Community Managers* que aumenta considerablemente ya que estas

personas son responsables de generar una conexión más cercana con una marca y los usuarios que trabajan con la misma, de igual forma la promoción de servicios, la creación de contenido en plataformas como Instagram, Facebook, YouTube, Tik Tok, son una tendencia creciente, para aumentar la visibilidad de cualquier ámbito. Por su parte, entre las comunidades virtuales que generan networking e inserción al mercado laboral se puede citar a LinkedIn, Meetup, Slack y Reddit.

En el área del emprendimiento las redes son el medio ideal para la construcción de una marca personal, como estrategia para la rentabilidad de un negocio. También permiten realizar campañas de marketing, ayudando a mostrar los productos y servicios creativamente, estableciendo contacto directo con el cliente, segmentando el mercado, permitiendo conocer las problemáticas que surgen y corregirlas en tiempo real e instantáneamente. Estos cambios tecnológicos logran un progreso beneficioso tanto para las empresas como para los consumidores. La automatización de las tareas efectiviza el tiempo y la flexibilidad del trabajo remoto o a distancia optimizan los nuevos modelos de negocio que equilibran el trabajo y la vida personal.

Entre algunas experiencias de articulación entre la comunidad educativa virtual y la incorporación al mercado de trabajo, destaca la oferta formativa del programa de Prácticas profesionales virtuales para estudiantes universitarios que ofrece la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) a través del Centro de Orientación y Empleo (COIE) y el Centro de atención a Universitarios con Discapacidad (UNIDIS). Este programa tiene su origen en el proyecto piloto “Prácticas profesionales virtuales en el Espacio Europeo de Educación Superior” y busca la realización de prácticas profesionales a distancia y organización de PYMES (Prieto, D. 2017).

Partiendo de esta contextualización, las comunidades virtuales rompen la barrera de la experiencia laboral que causa desigualdad de oportunidades o genera dificultades en la conciliación de puestos adecuados. Por otra parte, la implementación de comunidades virtuales, como en el caso de UNED, genera experiencias reales de manera flexibilizada, adaptándose a las necesidades y canales de comunicación, con un margen de seguimiento y tutoría, para satisfacer las prácticas y certificarlas.

Otra experiencia similar, donde los estudiantes adaptan habilidades y se mantienen al día con las demandas del mercado, la da COUSERA, una plataforma de enseñanza digital fundada en 2012, especializada en aprendizaje digital y centrada en la empleabilidad, con cursos gratuitos de distintas temáticas, impartidos con video-

conferencias cualificadas, revisadas y foros de discusión. Estos cursos y especializaciones pueden lograr hasta grados en línea flexibles y asequibles. (Aguilar y Suarez, 2015)

Estas experiencias, entre otras, evidencian la importancia de la implementación de las comunidades virtuales de aprendizaje en el marco colaborativo y para la empleabilidad de los jóvenes, sustentado ello en el beneficio que otorgan estos ambientes para la productividad y en su articulación con entornos laborales. Es necesaria la creación de comunidades virtuales de aprendizaje para una formación contextualizada en el entorno laboral, las comunidades existen bajo diferente índole y propósito, pero son educativas en tanto promueven en los individuos el desarrollo del conocimiento aportando de esta forma su propio paradigma de aprendizaje y enseñanza.

Su implementación en la educación superior genera ventaja competitiva para el joven al ingresar al mundo laboral, ya que cuenta con experiencias y habilidades que van más allá de los contenidos académicos tradicionales. Además, el aprendizaje colaborativo potencia su capacidad para trabajar en equipos multidisciplinarios, una cualidad que las empresas valoran mucho en la acción. La articulación de las comunidades virtuales con los entornos laborales es clave en este proceso. Muchas de estas comunidades están vinculadas a empresas y organizaciones que participan en la creación de contenidos educativos o en la oferta de prácticas profesionales, lo que facilita la transición de los estudiantes al mercado laboral.

4. Conclusiones

Esta revisión presenta el análisis de los criterios se requieren cumplirse para conformar comunidades virtuales, entre ellos se destaca la posibilidad de intercambio de conocimiento basado en un sentido de pertenencia de los integrantes, normados en el marco participativo y colaborativo características de todo espacio que se denomine comunidad. Según las referencias bibliográficas consultadas, en el ámbito educativo las nuevas tecnologías coadyuvan de manera positiva a la creación de las comunidades virtuales colaborativas apoyando en la formación de los jóvenes, trascendiendo fronteras y paradigmas culturales. Toda comunidad conlleva un espacio de creación de la cultura, así que crear comunidades virtuales de aprendizaje se constituye en un proceso de construcción de significados y sentidos que deben motivar a sus miembros a comportarse según las reglas de la comunidad para la educación.

El desarrollo de ambientes virtuales de aprendizaje, apoyado en la revolución tecnológica como hecho histórico trascendental en el

ámbito educativo, conlleva desafíos respecto a su posicionamiento en diversos escenarios, entre ellos la escuela y universidad. Aunque estos ambientes facilitan procesos educativos transformando las formas tradicionales de transmitir el conocimiento en dinámicas de interacción autónoma, la participación del joven en estos espacios debe, necesariamente, configurarse desde su razón de pertenencia a una comunidad. De ahí que no es lo mismo reunir a un grupo de personas para conectarse a un espacio virtual que conformar una comunidad virtual con fines educativos. Este último exige, sin duda, conglomerar intereses, expresiones, necesidades y proyectos conjuntos.

Hoy en día la juventud es nativa digital y su acceso a comunidades virtuales es prácticamente natural a esta nueva cultura. Al ingresar a procesos formativos en comunidades colaborativas de aprendizaje encuentran una dinámica que responderá a sus intereses y visiones en tanto los facilitadores de esta comunidad conjuguen conocimiento disciplinar, competencia tecnológica, habilidades didácticas y valores orientados al compromiso con la formación integral en contextos tecnológicos. Por su parte, los integrantes de estas comunidades, en este caso los jóvenes, deberán haber instaurado ciertas condiciones de auto-regulación y gestión de su propio aprendizaje en un marco de interacción y colaboración. Una comunidad educativa virtual solo será un espacio formativo propicio para los jóvenes en tanto se constituya bajo el dinamismo y deseo de aprender y transformar. De ahí que no toda plataforma educativa congrega realmente comunidades con fines de aprendizaje, en ocasiones solo se produce un conjunto de conexiones al sitio de plataforma, pero sin contextos de comunicación y proactividad.

En la documentación revisada se evidencia que la formación apoyada por las comunidades virtuales de aprendizaje es provechosa para el estudiante, ya que es compatible con el acceso laboral. Las nuevas formas de empleo de la economía digital, concretamente la implementación de las comunidades virtuales, requieren habilidades básicas en la comunicación para mediar y expresar con claridad las ideas, habilidades, experiencias relevantes y la capacidad de resolución de problemas. La tecnología brinda una perspectiva más amplia en un entorno de oportunidad y experimentación, donde el trabajo colaborativo se convierte en una forma de descentralización de la información, este fenómeno social se considera un promotor de desarrollo para los colectivos de intereses comunes, este hecho está sustentado en la interactividad y la apertura de los recursos favoreciendo la participación en la generación del conocimiento mediado por la tecnología.

En cuanto al apoyo de las iniciativas como emprendedores, las comunidades virtuales impulsan a la creación de nuevos puestos de trabajo dirigido a los emprendimientos digitales. Las nuevas oportunidades de empleo implican el conocimiento de estas habilidades digitales, como un recurso útil que puede respaldar la situación financiera ampliando las iniciativas. Los contactos personales y las experiencias previas son las fuentes más utilizadas como referencias para la búsqueda de empleo, aunque el nivel de cualificación es importante, el contar con canales de difusión selectiva puede llegar a ser más beneficioso. De este modo, centrarse en la formación categóricamente profesional, sin adquirir habilidades digitales y sin participar de las comunidades virtuales, reduce la oportunidad laboral.

Es necesaria la creación de comunidades educativas virtuales para lograr una formación contextualizada al entorno laboral. Las comunidades existen bajo diferente índole y propósito, pero son educativas en tanto promueven en los individuos el desarrollo del conocimiento, de ahí que en la virtualidad se hace relevante la interacción para el aprendizaje, de modo que los participantes compartan y generen procesos superando simples roles de consumidores de información. Este enfoque promueve el desarrollo del conocimiento colectivo, esencial en un mundo laboral cada vez más globalizado y dinámico. Al fomentar una cultura de aprendizaje colaborativo, estas comunidades benefician a los estudiantes en habilidades técnicas y profesionales y en su capacidad para adaptarse y responder eficazmente a los cambios en el entorno laboral.

Por otra parte, la baja tasa de empleados asalariados y el incremento de trabajadores informales refleja la transformación del mercado laboral que exige cada vez más habilidades digitales y competencias de integración social y técnica. En caso no cumplir estas exigencias, los jóvenes se verían limitados a situaciones precarias en desventaja competitiva, generando círculos de pobreza y brechas salariales. El espíritu emprendedor de las nuevas generaciones se alimenta día a día de la tecnología. La visibilidad, promoción y crecimiento y sostenibilidad se logran desde la conectividad en redes y la alianza estratégica en comunidades virtuales que brindan experiencias de otros emprendedores, capacitando en gestión de negocios, o en la mejora de los productos o servicios.

En conclusión, la implementación de comunidades educativas virtuales en un marco colaborativo ofrece un gran potencial para mejorar la empleabilidad de los jóvenes, al proporcionarles una formación adaptada al entorno laboral actual. Estas comunidades no solo fomentan el desarrollo de conocimientos relevantes, sino que

también impulsan la productividad y facilitan la conexión con el mundo laboral, lo que permite a los jóvenes adquirir habilidades prácticas y valiosas. Además, al promover un paradigma de aprendizaje y enseñanza basado en la colaboración, las comunidades virtuales se constituyen en una herramienta clave para la capacitación contextualizada, fortaleciendo tanto el desarrollo personal como las oportunidades profesionales de los participantes.

5. Referencias bibliográficas

- Acosta, R., Martín-García, A., & Hernández A. (2019). Uso de las Metodologías de Aprendizaje Colaborativo con TIC: Un análisis desde las creencias del profesorado. *Digital Education Review*, 35. <https://acortar.link/1qjtpL>
- Aguilar, R. & Suárez, A. (2015). Los cursos masivos en línea en Coursera y su empleo potencial en los programas de Ingeniería en América Latin. *Lámpsakos*, N° 14, pp. 61-70.
- Alvarado, C., & Arcón D. (2019). Comunidad virtual del aprendizaje: la comunicación educativa del siglo XXI. <https://acortar.link/pIHVW4>
- Cavadía, C., Payares, F., Herrera, K., Jaramillo, J., & Meza, L. (2019). Los entornos virtuales de aprendizaje como estrategia de mediación pedagógica. *AGLALA*, 10(2). <https://acortar.link/hwXHIZ>
- Conovalciuc, D. (2024) *El impacto de las Redes Sociales en la empleabilidad de jóvenes universitarios en Castilla y León*. [Tesis Fin de Grado en Economía, Universidad de Valladolid]. <https://acortar.link/n0aJ7B>
- Delgado, I., Pantoja, D., Gusukuma, Y., & Atoche, M. (2019). *Plan de negocio para la implementación de una plataforma online de venta de cursos de gestión empresarial para la pequeña y mediana empresa* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC. <https://acortar.link/3h15rp>
- Eden, C., Chisom, O., y Adeniyi, I (2024). Promoción de la alfabetización digital y la equidad social en la educación: lecciones de iniciativas exitosas. *Revista internacional de investigación en gestión y emprendimiento*, 6 (3), 687-696.
- Galindo, R., Martínez de la Cruz, N., & Ruíz, E. (2019). La Importancia de la formación en TIC en los procesos de aprendizajes colaborativos; en estudiantes de Posgrado del SUV (Sistema Universitario Virtual). *Revista Electrónica sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 12(6).

- Garzón, C. (2019). Las Comunidades De Aprendizaje En Las Organizaciones. *Colombia Visión de Futuro*, 1(24). <https://visiondefuturo.fce.unam.edu.ar/index.php/visiondefuturo/article/view/363/272>
- Guerra, M., Rodríguez, J., & Artiles, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36). <https://acortar.link/veP2es>
- Guirado, L., & León, J. (2020). El aprendizaje en las comunidades virtuales. *Revista Pedagógica de la Universidad de Cienfuegos*, 16(74). <https://core.ac.uk/reader/268190700>
- Gutiérrez, I. (2019). Contenidos e interacciones en comunidades virtuales de aprendizaje. *Razón y Palabra*, 104(23). <https://acortar.link/Ea3fRl>
- López A., Morales Y., & Pazos L. (2021). Impacto de las Estrategias de Marketing de Platzi en Jóvenes de 15 a 25 años de Bogotá en el Año 2020.
- Miño, R., Rivera, P., & Alonso Cano, C. (2019). Comunidades virtuales: dinámicas emergentes de participación social y aprendizaje entre los jóvenes. *Education in the Knowledge Society*, 20-21. <https://acortar.link/V07TBz>
- Prieto, D., Manzano, N., Villalón, M.J. (2017). Prácticas profesionales virtuales como estrategia de empleabilidad: el caso de la UNED. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(2), 122-138.
- Valdés J., & Farias P. (2019). Los jóvenes portadores del aprendizaje y habilidades digitales: estudio exploratorio en entornos socioculturales no escolarizados. *Quaestio*, 3(21). <https://acortar.link/14XFfk>
- Vélez-León, P., & Yaguana Y. (2019). Nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Universidad Técnica Particular de Loja*, 51. <https://philarchive.org/rec/VLENTE>